

CUARTO TRIBUNAL ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO

**MINISTERIO PÚBLICO C/ HERNÁN EDUARDO DÍAZ LORCA
HOMICIDIO Y AMENAZAS**

RIT N°138-2023

RUC N° 2200115191-K

Santiago, cinco de junio de dos mil veintitrés

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO.

PRIMERO: Individualización de la causa e intervinientes. Que los días veintinueve y treinta de mayo del año en curso, ante una sala de este **CUARTO TRIBUNAL ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO** integrada por las magistradas Carolina Herrera Sabando, como jueza presidenta, Andrea González Araya, como jueza integrante y Carolina Escandón Cox como jueza redactora, se llevó a cabo la audiencia de juicio oral en causa rol interno N°138-2023 sostenida por el Ministerio Público, representado por el fiscal Arturo Gómez Mieres, en contra de **HERNÁN EDUARDO DÍAZ LORCA**, chileno, cédula de identidad N°12.580.559-0, domiciliado en Peñaflor el 25 de abril de 1972, 50 años, comerciante ambulante, con escolaridad incompleta cursado hasta 8° básico, soltero, domiciliado en calle CHACABUCO N°49, casa 7, comuna de Santiago. En juicio fue asistido por su abogado defensor penal privado Davis Enrique Torres Pinto; ambos letrados con forma especial de notificación registrada en la causa.

SEGUNDO: ACUSACIÓN. Que el objeto del juicio versó sobre los cargos formulados en contra de Díaz Lorca, en base a los siguientes **HECHOS** presuntos:

“El día 02 de Febrero de 2022, a eso de las 14:30 horas, al interior de la Plaza Portales ubicada en la intersección de Calle Portales con Calle Herrera, comuna de Santiago, el imputado **HERNÁN EDUARDO DÍAZ LORCA** amenazó de manera seria y verosímil a la víctima, María Cristina Sepúlveda Muñoz, manifestándole *“voy a volver concha de tu madre, te voy a matar y te voy a quemar la carpa”*, retirándose del lugar; generando un inevitable, serio y fundado temor en esta víctima de que tales amenazas de un mal irreparable se concreten en un futuro próximo en su contra.

Luego de unos 15 minutos más tarde a eso de la 14:45 horas el imputado ya referido regresó al lugar acompañado de unos 06 sujetos más; estando armado con una escopeta hechiza o de fabricación artesanal color gris compuesta por 02 tubos metálicos. En esa secuencia y con ánimo de matar le disparó y le dio un tiro en la pierna derecha a la víctima Oscar Octavio Claro Mena, el cual es el conviviente de Sepúlveda Muñoz, quien cayó al suelo en el mismo lugar empezando a desangrarse profusamente, debiendo sus cercanos colocarle un torniquete en la zona de la herida y llevarlo rápidamente en un auto a la Posta 3 para salvar su vida; luego el imputado con ánimo de matar hizo un disparo al rostro de la víctima María Cristina Sepúlveda Muñoz, el cual le rozó en la cara. A consecuencia de esta agresión con arma de

fuego, la víctima Claro Mena falleció momentos más tarde, teniendo como causa de muerte “herida por múltiples proyectiles de arma de fuego tipo perdigones en el tercio inferior del muslo derecho”.

CALIFICACIÓN JURÍDICA:

El Ministerio Público sostuvo que tales hechos constituyen los delitos de **HOMICIDIO SIMPLE**, descrito y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, y de **AMENAZAS SIMPLES**, descrito y sancionado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, ambos delitos en grado de CONSUMADOS

PARTICIPACIÓN.

Autor (a, es) 15 n° 1 Código Penal.

PENA.

Entendiendo que no concurrirían circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y en base a los preceptos legales que estimó aplicables, el Ministerio Público culminó solicitando se impusiera al acusado la pena de **QUINCE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, conjuntamente con las accesorias legales y las cosas de la causa; como autor del delito de HOMICIDIO SIMPLE, descrito y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, y de **QUINIENTOS CUARENTA DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÍNIMO**, conjuntamente con las accesorias legales y las cosas de la causa; como autor del delito de AMENAZAS SIMPLES, descrito y sancionado en el artículo 296 N°3 del Código Penal.

En su intervención inicial el fiscal ratificó dicha acusación, exponiendo que los hechos se produjeron en calle Portales con Agustinas, en la comuna de Santiago, donde se apostaban varias carpas de personas viviendo en situación calle, al igual que los partícipes de estos hechos. Explicó que se produjo una discusión entre el acusado y las víctimas, donde el primero las amenaza, abandona el lugar (así se aprecia en el video), para luego de 15 minutos, regresar portando un arma hechiza tipo escopeta con perdigones y ahí concreta su amenaza, disparándole a Oscar Octavio Claro Mena de nacionalidad peruana, a quien hiere de forma múltiple en el tercio inferior del muslo derecho. Posteriormente la víctima fue llevada al hospital, prácticamente desangrándose, donde posteriormente falleció. Anunció que declararían la pareja de Claro Mena, la señora María Cristina Muñoz, se exhibirían los videos extraídos desde la sala “PRAT” de vigilancia de la comuna de Santiago, donde se aprecia al acusado caminando con el arma en su poder, de ida y vuelta. Funcionarios del OS9 de Carabineros darían cuenta de sus características físicas y de cómo se le detuvo. Presentaría prueba científica y química que daría cuenta de los restos de pólvora hallados en las manos y vestimentas del acusado, mismas prendas que se aprecian en las imágenes. Refirió que declararían también peritos médicos, respecto al cadáver y su causa de muerte, todo lo que sería complementado con fotografías del suceso, planos de ubicación del acusado y las víctimas, de manera que el conjunto de prueba permitiría al tribunal arribar a la convicción de condena respecto a la comisión de ambos delitos por el acusado, en calidad de autor.

En su intervención final, insistió en la petición de condena estimando cumplida su promesa inicial.

SEGUNDO: Posición de la defensa. *Por su parte, el abogado defensor sostuvo en sus alegatos de inicio que su tarea sería difícil, porque efectivamente había abundante prueba y su defendido fue sindicado por terceros como el autor de los delitos. Sin perjuicio de aquello, alojado en la versión de su representado, abogaría por su inocencia porque él no fue quien profirió los disparos y amenazó a María Cristina Muñoz. Sucede que Hernán Díaz vive cerca del lugar de los hechos, en calle Chacabuco, a ratos vive en la calle, en otras ocasiones arrienda por horas, como es la tónica en esos lugares que están gobernados por el tráfico de drogas, la venta y consumo de pasta base y alcohol. En ese contexto, se trata de personas conocidas en que los conflictos se suscitan día a día. Anunció que su representado declararía en forma posterior, en el transcurso del juicio. Plantearía que se ve del video que hay una persona delgada que va a disparar, pero luego esa persona concurrió donde estaba su representado, durmiendo y le solicitó que se intercambiaran sus ropas a cambio de dinero.*

Si bien hay una persona que dijo que esto lo cometió un “tal Nano”, eso es muy ambiguo.

En subsidio, de probarse su participación, solicita que se cambie la calificación jurídica a la figura del delito de homicidio frustrado porque los actos ejercidos por su representado no iban encaminados a causar la muerte del sujeto pasivo.

En sus alegaciones finales insistió en la petición principal de absolución por falta de participación. Según indicó, las dudas persistieron y eran de gran entidad, dado que la prueba de cargo no fue de calidad. Insistió en que los testigos estaban bajo el efecto del alcohol y por ende carecen de fiabilidad y que eso explicaría divergencias tales como, que la testigo Sepúlveda primero haya señalado que el “tal Nano” se acercó a pedirle cigarrillos y que en juicio, no lo confirmó o que le hayan disparado. Llegó con su pareja al hospital pensando que ya estaba fallecido y se acreditó que no fue así. Primera vez que veía al “tal Nano”. Esto deriva al supuesto testigo que fue entrevistado por el funcionario policial, que señala que fue “el Nano” que se llamaba Hernán. Lamentablemente no vino ese testigo y no se pudo verificar si estaba con todos sus sentidos para recordar los hechos o fijarlos en su memoria, aunque se puede suponer que también estaba bajo los efectos del alcohol o drogas.

El acusado señaló su versión y ésta no es inusual o poco probable en su realidad. Se pregunta si su defendido tenía conciencia de haber disparado a otra persona por qué no huyó. Indicó que la persona que le pidió intercambiar ropas se llamaba Juan y puede haber otro Nano o alcance de nombre y apodo, o confusión, en que tiene implicancia el consumo de alcohol o drogas. En el video se ve la silueta de una persona que aparentemente era un hombre. Se habló de que tenía una cicatriz en su rostro, pero no hubo pericia morfológica para tener certeza de la sindicación de la persona. La estatura de la persona es distinta a la que tiene su defendido quien fue detenido en las inmediaciones y no en huida.

En suma, estimó que no era posible alcanzar la convicción de condena y por ende pidió la absolución, por ambos delitos.

TERCERO: Acusado o autodefensa. Que tal como lo anunció su abogado defensor, después de incorporarse toda la prueba del Ministerio Público, **Hernán Díaz Lorca** manifestó que el día 2 de febrero, estaba en su ruco de Chacabuco con Romero durmiendo y bajo los efectos de la droga, cuando se acercó un tipo del barrio al que le dicen “Nano”, que venía arrancando y entre el sueño, escuchó que le pidió que le cambiara la ropa porque traía un teléfono. A cambio de eso le iba a dar monedas por las vestimentas y le pasó **el short, polera y zapatillas**, sin saber en “el forro” en el que se estaba metiendo. Todas las noches iba a buscar colaciones cerca del hospital que repartían unos curas y ese día antes de llegar a Portales, lo controlaron. Lo tomaron detenido y él les dijo a los funcionarios que la ropa se la pasó el Juan, al que le decían “Nano”, que es más alto y él es más bajo. No es cierto que le preguntaron si acaso se apodaba Nano, nada de eso, lo tomaron detenido al tiro y nunca lo pasaron al hospital para ver si tenía lesiones. Al principio no quería hablar, pero luego les explicó que él estaba con el efecto de la droga, no le tomó el peso a esto y ahora está metido en problema. En el barrio se mueve droga todo el día y la noche. Esa persona que llegó le dijo que le cambiara la ropa que él traía puesta y no le tomó peso; Juan llegó y lo despertó, él se colocó su ropa y salió en busca del alimento hacia el Hospital de los curas. Ahí aparecieron los carabineros como civiles y lo tomaron detenido.

Explicó que vivía en ese sector hace un año, en Chacabuco con Romero, al lado del Servicio de impuestos internos y la casa de empeño “La Tía Rica”. Tenía muchos días de insomnio, de drogadicto que era. Sabe dónde es el lugar donde ocurrieron los hechos porque transita todos los días por ahí para buscar su alimento, entonces sabe dónde es, conocía ese campamento porque estaba en el trayecto y todas las noches iba a buscar su alimento.

Aclaró que el caballero que le pidió que le cambiara la ropa llegó como a las 22:15 horas porque cerca de las 22:40 fue a buscar la comida. De hecho cree que si él no llegaba tal vez no habría ido a buscar la comida porque estaba durmiendo. A esa persona la había visto antes en el trayecto por el tema de la droga. Según le explicó, lo venían siguiendo por unos teléfonos que obtuvo en unos “lanzazos”, y él accedió a cambio de unas monedas, por la droga. Las zapatillas eran blancas con líneas.

En la oportunidad prevista en el artículo 338 del Código Procesal Penal, agregó que su error fue cambiarse las vestimentas. Al otro día de ser detenido lo fue a buscar su hija y su nieta para que volviera a la casa y se encuentran con esto. En estos 18 meses lo ha pasado mal, lo han golpeado y pide disculpas a todos, eternamente a su familia.

CUARTO: Convenciones probatorias. En su oportunidad, los intervinientes no alcanzaron convenciones probatorias, de forma tal que debía rendirse prueba para acreditar cada uno de los elementos de hecho propuestos en la acusación.

QUINTO: Enunciación de la prueba rendida. Que la prueba que incorporó el Ministerio Público fue la siguiente:

A) PRUEBA TESTIMONIAL:

- 1.- **MARÍA CRISTINA SEPÚLVEDA MUÑOZ.**
- 2.- **José Aguirre Espinoza.**
- 3.- **Cristhopher Romero Romero**

B) PRUEBA PERICIAL:

- 1.- **PAMELA BORQUEZ VERA**
- 2.- **DIEGO OLIVEROS ZEPEDA**
- 3.- **VICTOR LARRAÍN GARRIDO**
- 4.- **ALEX HUINCA NAVARRETE**
- 5.- **JENNY MELLA CÁRCAMO**
- 6.- **SONIA LILLO BAÑADOS**
- 7.- **FABIOLA MARTÍNEZ DÍAZ**

C) PRUEBA MATERIAL, a saber, un (01) DVD contenedores de grabaciones de cámaras de seguridad del sitio del suceso, levantado bajo cadena de custodia **NUE 6512818.**

D) Otros Medios de Prueba compuestos por diversos set fotográficos que en cada caso fueron reconocidos por testigos y/o peritos.

E) PRUEBA DOCUMENTAL.

1) Dato de Atención de Urgencia N° E0005136218 emitido por el Hospital San Juan de Dios con fecha 02 de febrero del 2022, relativo a la víctima Oscar Octavio Claro Mena. Nacimiento 18 del 11 de 1977, anamnesis lesión con arma de fuego hace 230 minutos, cara medial de muslo derecho múltiples lesiones multiformes.

2) Oficio N°00124/2022 emitido por el Hospital San Juan de Dios de fecha 07 de marzo del 2022, por medio del cual remiten Ficha Clínica completa de la víctima.

3) Ficha Clínica N°2920664 emitida por el Hospital San Juan de Dios, relativa a la víctima Oscar Octavio Claro Mena.

Por su parte, la defensa no incorporó prueba independiente y se valió de la prueba de cargo.

SEXTO: HECHOS ACREDITADOS. Que, conforme a las probanzas rendidas y su valoración, de conformidad con lo establecido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, resultó acreditado, más allá de toda duda razonable, que:

El día 02 de febrero de 2022, a eso de las 14:30 horas, en la plaza Portales ubicada en la intersección de calle Portales con Calle Herrera, comuna de Santiago, se generó una discusión entre **HERNÁN EDUARDO DÍAZ LORCA**, *María Cristina Sepúlveda Muñoz y el conviviente de ésta, Oscar Octavio Claro Mena, advirtiéndoles el primero que volvería a matarlos*, retirándose del lugar. Quince minutos más tarde, a eso de la 14:45 horas, Díaz Lorca regresó portando un arma de perdigones tipo escopeta, acompañado por otras personas. En esa secuencia y con ánimo de matar, le disparó y le dio un tiro en la pierna derecha a Oscar Octavio Claro Mena, quien cayó al suelo en el mismo lugar, empezando a desangrarse, debiendo sus cercanos colocarle un torniquete en la zona de la herida y llevarlo rápidamente a la Posta 3 para salvar su vida. No obstante, Oscar Claro Mena falleció días más tarde, teniendo como causa de muerte *“herida por múltiples proyectiles*

de arma de fuego, tipo perdigones, en el tercio inferior del muslo derecho”.

SÉPTIMO: Valoración de los medios de prueba que permitieron arribar a dicha conclusión. 1) **Respecto al día y lugar de comisión de los hechos**, no existió discrepancia alguna y se probó sobradamente con el registro de video obtenido desde las cámaras de seguridad, además de las fotografías del sector y correlativamente de la declaración de los testigos civiles y funcionarios policiales, **que el hecho ocurrió el día 2 de febrero de 2022, a eso de las 14:30 horas.**

2) **En cuanto a la dinámica de los hechos, causas y acciones encaminadas a matar a una persona**, concurrió a estrados **MARÍA CRISTINA SEPÚLVEDA MUÑOZ**, una mujer de 43 años, dueña de casa, con hasta 8° básico de enseñanza básica, quien bajo juramento indicó que el día 2 de febrero entre 1:30 y 2:00 de la tarde, llegó el caballero apodado “Nano” a quien no conocía, en forma agresiva y en el momento en que se debía retirar, le dijo *“que te pasa a vos conche tu madre”*, ella le dijo que se retirara, que no estaba en el lugar preciso y él de forma agresiva, estando curado y sin respeto por nadie le contestó así. Estaban presentes Juan Carlos y Daniel Muñoz, ella y su pareja. Cuando se acercó esa persona apodada “El Nano” fue donde Juan Carlos y Daniel que estaban ahí hablando y en eso, Juan Carlos le pidió a ella que hablara con él porque se estaba poniendo agresivo. Ahí le dijo que si se podía retirar y él le contestó mal, que quien era ella, insistió en que se fuera a la buena o a la mala y él les dijo que iba a volver. A los 15 o 20 minutos después, ella estaba con su pareja bebiendo una cerveza y él volvió con una escopeta, con la que le disparó a Oscar a menos de 15 o 20 metros. Oscar se desangró, no tenía como llevarlo a la posta a pesar de que estaban cerca, pero él llegó muerto al hospital. Recuerda que después de dispararle a Oscar, él volvió a cargar el arma y le dijo: *“ahora te voy a matar a vos conche tu madre”* y un compañero colombiano le dijo al “Nano”: *“ya dejaste la cagada, para que querís más”* y ahí recién se fue.

Explicó que esto ocurrió en la intersección de calles Portales con Herrera donde vivía un grupo de personas en situación calle, todos en carpa y este caballero llegó y se puso a compartir aparte, pero no sabe qué le habrá pasado, *“le dio la huevada”*, a pesar de que no lo conocía y nunca había tenido contacto con él. Esa persona denominada “el Nano” era delgado, tez morena, de unos cincuenta y tantos años. Ese día andaba vestido de gris y afirmó que era el acusado Díaz Lorca presente en la audiencia.

Exhibida prueba material NUE 6512818, DVD con imágenes, describió que en ellas se aprecia la esquina de Portales con Herrera y la plaza está en el lado izquierdo, mirando de frente, donde había una banca. Se ve que alguien se sienta en esa banca que es “el Nano”. Después se paró y se dirigió hacia ellos, pero no se ve en la imagen. Empezó discutir con Oscar y con los demás porque había varias personas. Fueron como 10 a 15 minutos pero eso no se aprecia en las imágenes. El tal “Nano” luego cruzó la calle Herrera, de izquierda a derecha de la imagen. En el minuto 14:34:15 hay un movimiento de

gente, se ve al imputado delante de la banca; él cruzó y no se demoró más de 15 minutos cuando volvió con la escopeta hechiza. En el minuto 14:47:16 va él con la escopeta, se la pone en la mano y se dirige hacia ellos. Ella se retiró hacia la carpa que estaba al lado y Oscar quedó con un amigo tomando cerveza, pero fue altiro el impacto. Él regresó solo con la escopeta en la mano y disparó. Se acercó al lado de ella y le dijo: *“ahora te toca a vos”*, y ahí el colombiano le dijo: *“córtala, si ya te mandaste una cagada, le disparaste al Oscar”*. En el minuto 14:47:50 del video se acerca mucha gente al lugar. El sujeto llegó, le disparó y se devolvió por ahí mismo.

Aclaró que en ese lugar ya no viven los mismos que estaban ese día, todos se fueron. Se ve que “el Nano” se fue por donde mismo venía y lo siguieron como tres personas. Entonces fueron a dejar a su pareja a la Posta 3, también llamado Hospital San Juan de Dios que estaba como a 20 minutos de ahí. Se enteró de su fallecimiento porque él ya estaba muerto cuando llegó al centro asistencial. Lo llevaron en un auto que ella hizo parar, pero ya iba sin señales de vida.

Contra examinada por la defensa respondió que supuso que él era abogado por cómo estaba vestido, que sabía que venía a una audiencia de juicio oral en que estaría el fiscal, el abogado defensor, el acusado y el tribunal en un podio compuesto por tres jueces juntos. Señaló que antes fue a la fiscalía a declarar.

Precisó que ese día estaba tomando cerveza en la esquina donde vivían, cerca de las 1:30 o 2:00 de la tarde. Consume alcohol desde los 15 años, ahora tiene 43 años y vivía en situación calle desde hace 12 años. No tiene conocimiento de si se vendía droga en el sector, ella solo consume alcohol y cigarros. Su pareja Oscar tampoco consumía droga sino lo mismo que ella. Era la primera vez que veía a esa persona que reconoce como “el Nano” porque así lo nombraban las demás personas. Llegó, se fue, volvió y disparó. Juan Carlos y Daniel, alias “el Gato” lo llamaban “Nano”. Juan Carlos y Daniel eran personas conocidas para ella y con ellos estaba compartiendo en ese momento. Después, no supo cómo se llamaba esa persona a la que le decían “Nano”. La persona que está presente en la audiencia es la misma que le disparó a Oscar. Tras el disparo, ella y el colombiano le colocaron un torniquete a Oscar. No recuerda algún apodo, solo le decían “el colombiano”. Daniel, el Gato y Juan Carlos presenciaron el disparo.

Prestó declaración el día que pasó esto y firmó su declaración después de leerla. Le contó a la persona que le tomó la declaración, que el día de los hechos ella estaba tomando cerveza en la plaza. No le preguntaron cuánto tomó ni le preguntaron si consumía drogas. Recuerda que “El Nano” volvió a cargar su arma y no le resultó. No recuerda haber dicho que le disparó hacia su cara. Tampoco dijo en la otra declaración que fue golpeada por las personas que acompañaban al Nano.

Oscar ingresó fallecido a la posta porque el médico dijo que ya no tenía signos vitales. Ella no fue a verse sus lesiones sino que solo fue por él a la posta. No dijo nada sobre ella, estaba pendiente de él no más.

A instancias de la defensa dijo no recordar que haya habido un incidente porque el Nano le pidió un cigarro.

Conforme se apreció desde la declaración de esta testigo, unido a las imágenes de video exhibidas y reconocidas por ella, se pudo advertir que efectivamente existen dos momentos de interacción entre una persona y las otras dos que estaban en la plaza Portales. El video exhibido no tiene registro de audio, de modo que para darle contenido a la situación observada, se debe efectuar una comparación lógica con los dichos de la testigo. Así, se advierte que en un primero momento, un sujeto se acercó al lugar solo, se sentó en el banco que da hacia la calle, de espaldas a la plaza, para luego desplazarse hacia el interior de ella ubicada al costado izquierdo de la imagen, para luego volver a distinguirse en el sector de la banca, siendo ahuyentado por dos personas, una que morfológicamente parece una mujer que según se desprende del relato, sería la testigo María Cristina quien era acompañada por su pareja Oscar. A pesar de que la testigo no lo mencionó en juicio, se aprecia claramente que ella porta un objeto contundente, tipo palo, con el cual ahuyentó al sujeto y éste se alejó caminando, dándose vuelta para gritarles algo. El individuo que se aleja de la escena se aprecia delgado, viste polera manga corta, tipo piqué, pantalón largo tipo buzo y zapatillas, que cruza la calle y sale del campo visual de la cámara. 15 minutos después, vuelve al lugar, lo que guarda relación con el contenido del relato de la testigo Sepúlveda, en cuanto a que el individuo al que llamaban “Nano”, les había advertido que volvería a matarlos. Enseguida, en ese contexto, se puede entender el por qué venía portando un arma, al parecer de fuego, en una de sus manos y a paso decidido, siendo seguido de cerca por dos mujeres premunidas de palos de considerable tamaño. Respecto a la posibilidad que tuvo la testigo de haber observado bien a este sujeto apodado “el Nano” y por ende de fijar en su memoria su rostro, es posible advertir que las condiciones de luminosidad eran óptimas, desde que esto ocurrió un día de verano, a plena luz del día y en que estuvieron a muy corta distancia el uno del otro, manteniendo un intercambio de palabras. Si bien en el contraexamen se sugirió que dadas las condiciones de alcoholismo de la testigo y habiendo admitido que estaba ingiriendo alcohol en la plaza como de costumbre esto pudo provocar su confusión, no obstante, ella sindicó al acusado presente en la sala de juicio como la persona que le disparó a su pareja, con total seguridad. Ahora bien, es cierto que las condiciones para efectuar un reconocimiento en juicio no son óptimas, porque son naturalmente sugestivas. Sin embargo, dicha instancia no fue la única que tuvo la testigo para reconocer al acusado según se dirá.

De forma indirecta se incorporó en juicio el relato de otro testigo presencial de los hechos. En este sentido el sargento segundo de Carabineros perteneciente a la sección del OS9, **CRISTHOPHER ANÍBAL ROMERO ROMERO**, comentó que ese mismo día, cerca de las 21:00 horas, realizaba un patrullaje con el sargento segundo Aguirre Espinoza, cuando llegó un requerimiento que solicitaba presencia de personal para realizar diligencias investigativas, relacionadas a un lesionado a bala con lesiones graves y otra víctima que sería su pareja. En el hospital, se encontraba la víctima Oscar

Octavio Claro Mena, herido de gravedad en su pierna derecha y la pareja no estaba ahí, sino que en la plaza Portales donde fueron y la ubicaron. El sargento Aguirre procedió a tomarle declaración, mientras que él le tomó declaración al testigo **Juan Carlos Araya**. Éste le señaló que alrededor de las 4 de la tarde de ese día, llegó un sujeto apodado “Nano”, de nombre Hernán, que conocía porque vivía en situación calle. Juan Carlos estaba compartiendo con Oscar y María Cristina, cuando llegó “Nano” con una pistola artesanal y le disparó un tiro a Oscar en su pierna derecha y él vio que dos mujeres agredieron a María Cristina. Nano vestía polera gris tipo pique, jeans cortos y también vivía en situación calle, pero en ese momento residía en un cité de calle Chacabuco.

El sargento Romero refirió que, con esa información, realizaron patrullajes por el sector y en calle Chacabuco a la altura del número 139, vieron a una persona con las mismas características y vestimentas sindicadas por los testigos. En razón de ello, efectuaron un control de identidad investigativo y siendo las 23:00 horas, éste se identificó con su nombre. Luego se le preguntó por su apodo y él dijo que era “Nano”, razón por la cual procedieron a su detención. Esa persona corresponde al acusado presente en la audiencia. Después de la detención, fue trasladado a constatar lesiones y registraba lesiones leves, específicamente una herida en el labio. En el trayecto, el sargento Aguirre se comunicó con la fiscalía para recibir instrucciones. Se instruyó fijar un set fotográfico con el acusado y efectuar un reconocimiento fotográfico a los testigos. Él personalmente efectuó una diligencia de reconocimiento fotográfico de imputados a la víctima María Cristina Sepúlveda y ella reconoció al detenido como quien efectuó disparo a Oscar y la amenazó a ella.

Contrainterrogado, agregó que la testigo Sepúlveda le dio características físicas del sujeto al sargento Aguirre y por ende, los dos pudieron divisar a esta persona en calle Chacabuco. Por la similitud física, había un indicio y se comprobó luego con el nombre y el apodo que él señaló. Teniendo estos indicios, efectuaron un control de identidad. El sujeto fiscalizado les señaló voluntariamente que se apodaba “Nano” y lo detuvieron. Al momento de efectuar la detención, le dieron a conocer los derechos y luego firmó el acta en la unidad policial. Si no hubiese dicho su apodo lo habrían detenido igual, por sus características físicas y el nombre.

Finalmente, dijo que el testigo Juan Carlos Araya expresó que vivía solo en una carpa, que estaba compartiendo algo en el momento de los hechos, pero no le preguntó qué era lo que compartía.

Con el mérito del testimonio de oídas de dicho funcionario policial, se corroboró el segundo momento de interacción relatado por la testigo María Cristina Sepúlveda, es decir, que llegó un sujeto apodado “Nano” a dispararle a Oscar Claro. El testigo Araya agregó que “el Nano” era un sujeto conocido, que sabía que se llamaba Hernán, que también vivía en la calle e incluso indicó la arteria donde residía. Lo sindicó como quien disparó un tiro a Oscar, agregando que dos mujeres agredieron a María Cristina, lo que tiene consistencia con lo observado desde el video en

que se apreciaba a dos mujeres portando sendos palos que seguían al sujeto que portaba el arma de fuego, que a ratos ocultaban y en la plaza blanden en señal de amenaza. Por consiguiente, existió plena correspondencia entre lo declarado por el testigo Araya -indirectamente incorporado a través del testigo de oídas, sargento Romero- con las imágenes exhibidas y con la declaración de la testigo Sepúlveda.

A eso se añade que la información proporcionada por los testigos presenciales fue certera desde que, tras un breve patrullaje por el sector, los policías a cargo del procedimiento dieron con una persona que mantenía características físicas semejantes. Por ende, los funcionarios lograron identificar coincidencias importantes, tanto en la descripción física, como en el nombre del sujeto que correspondía a Hernán, nombre que según las máximas de la experiencia en nuestro país está asociado al apodo “Nano”, tal cual lo confirmó el propio fiscalizado. También es importante destacar la coincidencia del lugar en el que se encontraba residiendo, en los alrededores del sitio del suceso y particularmente en calle Chacabuco, tal como lo había señalado el testigo Araya y confirmó en juicio el propio acusado. Tras la detención de Díaz Lorca, el sargento Romero mencionó también que se efectuó la diligencia de reconocimiento de imputados en set fotográficos, de forma tal que la sindicación del acusado como autor del disparo que hirió a Oscar Claro fue confirmada por ambos testigos presenciales.

Todo lo anterior fue corroborado por el sargento segundo JOSÉ DAVID AGUIRRE ESPINOZA del OS9 de carabineros, con más de 16 años en la institución y 6 años en la sección especializada del OS9. Coincidió en señalar que la fiscalía requirió su presencia el día 2 de febrero de 2022, inicialmente por dos víctimas, una que ingresó grave con lesión en su pierna por impactos balísticos al hospital San Juan de Dios y otra que no quiso atenderse y se fue. Tratándose de dos personas que vivían en situación calle en la plaza Portales ubicada en calle Agustinas con Herrera, concurren al lugar para realizar las búsquedas. Pasadas las 21 horas, encontraron a una de las víctimas de nombre María Cristina Sepúlveda Muñoz, a quien le tomó declaración a las 21:49 horas. Ella le manifestó que hace 12 años que vivía en parque Portales conviviendo con su pareja que se llamaba Oscar Claro Mena, ciudadano peruano. Estaban en los rucos cuando llegó un sujeto que lo conocen como “Nano” que medía de 1 metro 79 centímetros de altura, delgado, pelo canoso, con una cicatriz en la parte izquierda de la cara, que estaba vestido con polera y pantalones grises. Le manifestó que esa persona llegó a la plaza, les solicitó un cigarro, ella le dijo que no tenía, hubo una discusión y entonces el tipo comenzó a amenazarla, que iba a volver y que la iba a matar. Al pasar el rato, volvió con una escopeta, con dos mujeres y unos hombres. Al llegar al lugar, sin provocación alguna le disparó a Oscar en su pierna derecha causándole lesiones y *una mujer le pegó palos a María Cristina*. Después de eso, el tal Nano también le dio un disparo a María Cristina que le rozó la cara. El testigo mencionó al respecto que se percataron que tenía un corte en su cara, le dijeron que la podían llevar al hospital pero no quiso ir. A su turno, el sargento Romero le tomó declaración a Juan Carlos Araya quien

manifestó lo mismo, es decir, que llegó el Nano, que lo conocía como Hernán, llegó al lugar con una escopeta hechiza y le disparó al Oscar, agrediendo a María Cristina también. Observó cámaras por calle Herrera por lo que hizo comunicaciones con la sala Prat. Posteriormente le dijo al equipo que efectuaran un patrullaje para ver si encontraban al sujeto por las calles aledañas. Fue así como, en calle Chacabuco a la altura del N°139, venía un sujeto con similares características, por lo que le efectuaron un control de identidad y se percató que se llamaba Hernán Díaz Lorca. Le preguntó por su apodo y dijo que lo apodaban Nano. Frente a esa situación, procedieron a su detención por delito flagrante a eso de las 23 horas de ese mismo día. Lo trasladaron al Hospital San Juan de Dios donde le constataron lesiones de carácter leve. Llamó a la fiscalía para solicitarle pruebas de residuos de disparo, reconocimiento fotográfico y la fiscalía accedió. En el sitio del suceso **exhibieron set fotográficos de imputados a la víctima y al testigo y ambos reconocieron al sujeto Hernán Díaz Lorca** como el sujeto que efectuó los disparos. Desde la sala Prat recabaron imágenes que se incautaron bajo NUE 6512818 y que él analizó. Por eso le consta que en ese video se aprecia que cerca de las 14 horas se ve llegar al imputado hasta una banca, donde se acerca una de las víctimas, conversan y el imputado se retira. Luego regresa armado con una escopeta hechiza y dos mujeres con palos atrás del imputado. De poniente a oriente, pasan calle Herrera, ingresan a la plaza y ahí se produjo una especie de explosión o algo porque se ve que en un momento vuelan las palomas y la gente comienza a mirar hacia ese sector. Se devuelve con la escopeta en su mano y las dos mujeres.

Desde dichas imágenes efectuaron un análisis comparativo de las vestimentas del imputado y era similar su polera y zapatillas, lo que consignaron en el parte policial. Agregó que el imputado se acogió a guardar silencio.

También tomaron declaración al médico que atendió a Oscar Claro Mena que estaba grave en ese momento y que falleció posteriormente el día 5 de febrero.

Después el Labocar le informó que la prueba de residuos salió positiva. Exhibo el video antes referido el testigo identificó el lugar, intersección de calle Agustina con Herrera y a la izquierda de la imagen, está ubicada la plaza Portales. En el minuto 14:30 el imputado se levanta de la banca, se va hacia atrás, al interior de la plaza. Viste polera gris, zapatillas blancas y short. Luego se pierde la imagen, para luego volver a estar visible en el minuto 14:34. Se observa una discusión, dos personas atrás de la banca, uno con un palo, lo ahuyenta y el sujeto que estaba solo se retiró del lugar. A las 14:47 vuelve éste con un arma hechiza en su mano izquierda. Atrás de él se acercan dos mujeres con palos y corren hacia la plaza donde estaba la testigo María Cristina. En el minuto 14:47:58 segundos vuelan las palomas y llegó gente a mirar porque algo sucedía en ese sector. Ahí se retira el imputado con las mujeres que estaban en el lugar en la misma dirección por la que aparecieron. El último en irse es el imputado con el armamento en su mano izquierda.

A partir del video hicieron un análisis comparativo con el imputado con la ropa que llevaba en el momento de la detención y un cuadro extraído del video, concluyéndose que *la polera y las zapatillas eran similares*.

Exhibido otro medio de prueba **N°1** identifica 27 fotografías. En la N°1 y 2 se ve la intersección de calles y se observa al imputado sentado en una banca. En la N°3 empieza una conversación con el imputado y las víctimas. En la N°4 se amplía la imagen. En las N° 5, 6 y 7 se aprecia una discusión. En la N°8 se retira al poniente. En la N°9 se amplió la imagen donde se ve caminando al imputado. En las fotos N°10 y 11 se ve cuando viene llegando al sitio del suceso con el arma hechiza en su poder. En la N°12 se observa al imputado llegando a la plaza. En la N°13 y 14 se ven las dos mujeres que lo acompañaban que llevan palos. En las fotos N°15 y 16 comienzan a retirarse del lugar. En la N°17 se aprecia a las mujeres retirándose. En la N° 18 se ve al imputado retirándose y se hizo una ampliación del arma que lleva en la mano derecha. En la N° 19 y 20 se ve que cruza calle Herrera. En las N° 21, 22 y 23 se observan las vestimentas del acusado que se compararon con las imágenes de video donde la polera y las zapatillas son similares. En la N°25 se aprecia de costado con polera y zapatillas que traía puestas al momento de la detención. En la N°26 y 27 se fijó la ubicación del sitio del suceso, parque Portales, ya sin luz natural. En la N°28 y 29 se fijó una mancha de sangre que analizó LABOCAR. En la N°30 se fijó el rostro del imputado con pelo canoso. Ratifica que estaba en compañía del sargento Romero.

Contrainterrogado señaló que, él consignó la declaración de doña María Cristina mientras que el sargento Romero le tomó declaración a Juan Carlos Araya Pérez. Cuando le tomó declaración a doña María Cristina, no le preguntó si al momento de los hechos había bebido alcohol o consumido drogas. No le comentó libremente al respecto tampoco, solo le mencionó que vivía en situación calle. Cree que pudo ser importante preguntarle eso, pero era la víctima y se le debía tratar como tal. Estaba enfocado netamente en el hecho, no en el estado que estaba ella. Se podría decir que le sintió hálito alcohólico pero no está seguro si era ese olor o derivado de su situación de calle porque no era la mejor situación higiénica. No sintió olor a droga, pero podría ser a alcohol. Antes de declarar tuvo acceso al parte y la declaración de la señora María. Ella comentó que el Nano le pidió cigarros, le dijo que no, él se ofuscó, empezó una discusión entre ellos, él se retiró, la amenazó que iba a volver y que lo iba a matar. Ella fue agredida con palos posteriormente porque venían dos mujeres con palos que son las que la golpean. En su situación, no cree que pueda dar algo más específico. No le preguntó en que parte del cuerpo le pegaron, no lo recuerda. Leyó la declaración y el parte policial hace dos días atrás. Ella le dijo que el imputado le disparó con la escopeta en dirección a su rostro y lo rozó. Ellos advirtieron la herida en su rostro, pero ella no quiso ir al hospital y por eso no fueron constatadas por un médico. No recuerda a qué distancia de su rostro le disparó y eso pudo ser relevante.

Labocar hizo peritajes en las vestimentas para ver si había pólvora. Respecto a las vestimentas, solo era similar en polera y zapatillas

porque andaba con short cuando lo detuvieron y al momento de los hechos andaba con un pantalón de buzo gris.

No tiene conocimiento si el video fue a análisis morfológico.

Al hacer un patrullaje vieron a un sujeto caminando con similares características que les exhibió su cédula de identidad y con posterioridad, en el mismo lugar se procedió a su detención. Al ver su documento, vio su nombre y le preguntó cómo lo apodaban y él le respondió: “Nano”, por lo que procedieron a su detención. En ese momento ya tenían el nombre de Hernán, porque el testigo Juan Carlos Araya se lo había dado al sargento Romero.

El tribunal observó que la defensa del acusado tendió a enfatizar en la poca fiabilidad de los testimonios de los supuestos testigos presenciales, al tratarse de personas que vivían en situación calle y que presumiblemente mantenían sus estados mentales alterados, a causa del alcoholismo y/o drogadicción. Puso acento en que no se indagó por los policías, la cantidad de alcohol que habían ingerido y según dijo en sus alegaciones finales, esto podría explicar las serias divergencias que se observaron en la declaración de la testigo Sepúlveda, en comparación con su testimonio inicial del que dio cuenta el sargento Aguirre. Destacó, entre otras cosas, que en su primera declaración habría dicho que el incidente se generó porque el “tal Nano” les pidió un cigarro, a lo cual ellos se negaron y en la audiencia de juicio no lo ratificó. También destacó que el día de los hechos declaró que el sujeto también le había disparado a ella en su rostro, cuestión que tampoco corroboró en la audiencia de juicio. Frente a estas alegaciones, primero hay que señalar que la testigo Sepúlveda era conviviente de Oscar Claro Mena y en su apreciación, éste falleció de inmediato, incluso antes de ingresar al centro asistencial. Consecuentemente, se trata a todas luces de una víctima que acaba de presenciar un hecho de alto impacto emocional, lo que también se evidenció desde su declaración en juicio. De esta forma no es exigible a la testigo que preste un testimonio idéntico ni acabado, precisamente por el shock emocional que vivió el día de los hechos. Probablemente por la misma razón, la testigo minimizó todo aquello que dijo relación con su integridad física. A eso se debe agregar que del mérito de su declaración y del resultado de la diligencia de reconocimiento de imputados en sets fotográficos, aparece que la testigo estuvo en posición de reconocer a una persona con total precisión, sin dubitaciones, lo que confirma que, con todo, tuvo suficiente capacidad de memoria y por ende de capacidad testimonial.

En definitiva se apreció que los dos testigos presenciales de los hechos dotaron de una explicación lógica a las imágenes exhibidas y fueron capaces de reconocer al acusado en una diligencia policial de reconocimiento fotográfico. Si bien el testigo Juan Carlos Araya no asistió a juicio y por ende no pudo ser confrontado, lo cierto es que él aportó datos precisos sobre la individualización del autor del disparo que resultaron plenamente coincidentes con los que ostenta el acusado, tales como su primer nombre, apodo y ubicación. Por su parte la testigo Sepúlveda, dio antecedentes sobre sus características físicas y vestimenta. Según indicó el sargento Aguirre en su declaración policial,

la testigo Sepúlveda entre otras cosas señaló que el acusado era delgado y canoso, características físicas que a simple vista son coincidentes con el acusado y que es posible observar, con bastante nitidez, desde la fotografía N°11 extraída del video, sin necesidad de pericia morfológica, como echó de menos la defensa. En cuanto a la altura, la testigo dijo que aproximadamente media **1 metro 79 centímetros** y sobre el particular, no existen datos precisos. En efecto, la doctora Sonia Lillo que efectuó un examen del cadáver en el hospital con el equipo del LABOCAR, refirió que el cadáver medía **1,56 centímetros** de altura. Sin embargo, en la ficha clínica adjunta, se deja mención que en el examen físico general del paciente, éste pesaba **70 kilos y media 169 centímetros**.

En cuanto a la presunta participación en el delito, Díaz Lorca declaró después de haberse presentado toda la prueba de cargo, lo que desde ya disminuyó su capacidad de persuasión, toda vez que, se encontraba en una posición privilegiada para intentar desvirtuar el mérito de la prueba de cargo e idear teorías alternativas. Es del caso que, **Díaz Lorca** manifestó, en lo concerniente, que el día 2 de febrero alrededor de las 22:15 horas estaba en su ruco de Chacabuco con Romero durmiendo y bajo los efectos de la droga, cuando se acercó un tipo del barrio que le dicen “Nano” que venía arrancando y entre el sueño, le dijo que le cambiara la ropa porque traía un teléfono. A cambio de eso le iba a dar monedas por las vestimentas y le pasó **el short, la polera y zapatillas** sin saber el problema en el que se estaba metiendo.

Sin embargo, dicha coartada no explicó satisfactoriamente los indicios de participación en el delito que se conocieron en juicio. Al respecto, el sargento Aguirre indicó que el departamento de LABOCAR le había informado que las muestras de restos químicos de pólvora en manos y vestimentas del acusado habían resultado positivas.

En ese sentido, declararon los peritos **VÍCTOR GRACCIANI LARRAÍN GARRIDO, FABIOLA MARTÍNEZ DÍAZ y GUILLERMO ALCÁNTARA**, quienes confirmaron desde la ciencia que dominan como expertos, que el acusado estuvo próximo a un proceso de disparo, efectuó un disparo o manipuló un arma, después de un proceso de disparo. El teniente de carabineros **Víctor Gracciani Larraín, perito criminalística del Laboratorio de Criminalística de Carabineros (LABOCAR)**, declaró al tenor del Informe Pericial del Sitio del Suceso N°912-2022, de fecha 21 de septiembre del 2022, que el día 3 de febrero de 2021, a la 1:25 horas, el equipo se constituyó en el sitio del suceso correspondiente a parte del bandejón central de calle Agustina con calle Herrera de la comuna de Santiago. Se trataba de un lugar eminentemente urbano en que se inició una inspección ocular, advirtiendo unas carpas que estarían destinadas a pernoctación de personas en situación calle. Al costado derecho se apreciaba una mancha pardo rojiza negruzca rotulada como M1. Luego concurren al Hospital San Juan de Dios donde le manifestaron que la víctima estaba en pabellón, cuya anamnesis describía herida en cara medial del muslo derecho, con múltiples lesiones puntiformes con sangrado escaso. Seguidamente se

constituyó en el Departamento OS9 de carabineros donde estaba el imputado Hernán Días Lorca, practicándose un examen voluntario para levantamiento de posibles residuos de disparo en ambas manos, rotuladas como MD1 y MI1. Se levantaron muestras de posible residuo de disparo desde la polera rotulado como M2 y muestra testigo MT 2; bolsillo del short M3 y muestra testigo M3T. También se tomó muestra del perfil genético rotulado como MT4. Finalmente, conforme al análisis de resultados químicos fue posible establecer que el imputado efectuó un disparo, estuvo próximo a un proceso de disparo o manipuló un arma después de un proceso de disparo.

Exhibido el otro medio de prueba N° 4, consistente en 27 fotografías reconoce en ellas, en la N° 1 foto general del sitio del suceso, donde se aprecia el sector donde estaban las carpas y la mancha de sangre. En la N°2 se aprecia al imputado. En la N° N° 4, 5 y 6 se muestra de modo general el sitio del suceso y las carpas. En la N° 7 una vista particular de las carpas. En la N° 8 se fijó una vista general de la mancha pardo rojiza negruzca; en la N°9 se hizo un acercamiento. En la N°10 se graficó el levantamiento de la muestra M1 de la mancha. N°11 vista de embalaje de la muestra. N° 12 levantamiento de posibles residuos de disparo desde la mano derecha del imputado. Hay dos tipo de examen, uno es de absorción atómica solamente que se usa para manos y que sigue siendo levantada mediante cintas En la N°13 se aprecia el levantamiento de muestras desde la mano izquierda MI1. Muestra testigo de las anteriores; N°15 embalaje de MD 1 y MI1. La N°16 se trata del levantamiento de la muestra M2 para detectar posibles residuos de disparo desde la polera. En la N°17 levantamiento de muestra testigo. En la N°18 hay una vista del embalaje M2 y MT2 de posibles residuos de disparo. N°19: M3 levantado desde los bolsillos del pantalón- N° 2 el short. N°21: vista de embalaje de muestras del short. N°22 levantamiento de muestra perfil genético del imputado que se obtuvo desde un hisopado bucal que extrae células epiteliales de la persona que permite determinar su ADN. En la N°23 se fijó embalaje de muestra testigo. N°24: levantamiento de lechos ungueales; N°25 y 26 muestras dactilares. N°27 y 28 ficha dactilar del fallecido. Las muestras del imputado se tomaron en el OS9 de Carabineros y **arrojaron resultado positivo tanto en muestras de manos y de la polera**. Se hace una suma de ambas muestras de las manos y se da un solo resultado.

Contrainterrogado señaló que desde la prueba no se especifica si el resultado corresponde a la mano derecha, izquierda o a ambas porque se hace una sumatoria de ambas manos. Aclaró que desde las zapatillas no se hizo un levantamiento de muestras porque solo se hace desde las prendas más próximas a las del proceso de disparo.

Por su parte y en forma complementaria, la perito química forense **FABIOLA MONSERRAT MARTÍNEZ DÍAZ**, Ingeniero Civil Bioquímico, del Laboratorio de Criminalística de Carabineros (LABOCAR) de Valparaíso, describió que elaboró en informe N° 950-2022 de fecha 01 de julio del 2022 de química forense a requerimiento del departamento LABOCAR, relacionado con el informe del sitio del suceso N°912-2022 en el cual se buscaba determinar la presencia de residuos químicos

compatibles con un proceso de disparo de proyectiles balísticos en las muestras de análisis. Estas eran 3 torulas con muestras levantadas desde las manos y desde la piel de Hernán Eduardo Días Lorca, rotuladas como MD-1 (derecha), MI-1 (de mano izquierda) y MT muestra testigo de piel. Se realizó espectroscopia de absorción atómica para lo cual se unieron las muestras de la mano derecha e izquierda, rotuladas como MM1, **obteniendo resultado positivo para plomo y bario y negativo para antimonio**. De acuerdo al resultado obtenido, se concluyó que en las muestras levantadas **se detectó la presencia de iones químicos consistentes con el proceso de disparo de proyectiles balísticos los cuales pueden provenir de residuos de disparo u otras fuentes**. Preciso que el plomo y el bario pueden provenir de un proceso de disparo. Miden esos átomos que tienen combinación de esos tres metales, con una certeza de un 99,99% seguro. Si se tiene dos de los metales es porque ya no tenemos esa certeza, pero se tiene la probabilidad similar al que se obtenía cuando se levantaban las muestras con cintas. Esa técnica hoy ha sido reemplazada por este examen llamado **espectroscopia de absorción atómica porque la** cinta era una técnica cuantitativamente más baja probabilidad. De hecho cree que si se hubiese tomado las muestras con cinta no se habría podido detectar ese resultado. Exhibido OMP N° 10 refiere que son tres tablas anexas al informe pericial de química forense expuesto, En la N°1: se representa la metodología con que trabajan en que se juntan las torulas de las muestras levantadas desde la mano izquierda y derecha y surge una nueva muestra. En la N°2 se constatan los resultados con un límite de corte. En la N°3 se expresan los resultados de forma más simple.

A instancias de la defensa sostuvo que ella podía indicar que son residuos de disparo, pero no su fuente.

A su turno, el perito químico forense **GUILLERMO ALCÁNTARA MIRANDA**, del Laboratorio de Criminalística de Carabineros (LABOCAR), expuso el Informe Pericial de Química Forense N° 912-02-2022 de fecha 21 de septiembre del 2022, requerido por el teniente Víctor Larraín Garrido, relacionado con informe de sitio del suceso, para establecer presencia de residuos químicos compatibles con proceso de disparo, en muestras en cinta adhesiva, rótulas como M2, MT2 y MT3, (muestras testigos). Al ser analizadas, a modo de descripción, dentro de la información se consignaba que habían sido levantadas desde polera y de pantalón, pertenecientes a Hernán Eduardo Días Lorca. La técnica empleada analiza reacciones químicas específicas para plomo, bario y cobre. Para plomo y bario, se aplica rodizonato de sodio y diotioxanida para ver cobre. Se aplicaron esas sustancias químicas y arrojaron reacciones químicas específicas, es decir, no hay falsos positivos. El resultado de la prueba fue **positivo en polera y pantalón** y negativa en muestras testigos. Se detectó presencia de residuos compatible con proceso de disparo en muestras previamente señaladas. En su caso se obtienen las muestras en el año 2022, existiendo una técnica nueva para levantamiento de muestras en manos y en proceso de validación para telas de vestir. Sin embargo, actualmente se encuentra vigente, de

ahí viene la diferencia metodológica de la extracción de muestras desde las manos versus prendas de vestir. Exhibidas tablas que forman parte del peritaje, Otros medios de prueba N° 6, señaló que en la N° 1 se ve presentación de muestras y su descripción: levantadas de polera y pantalón, polera en la superficie externa y de pantalón desde los bolsillos. Explicó que se toman muestras testigo de zonas de la prenda alejadas del proceso de disparo. En este caso desde la polera se obtuvo muestra testigo desde la cara interna y del pantalón, misma situación. En la segunda tabla se deja constancia de los resultados. Preciso que existe una muestra testigo para asegurar que no haya contaminación. Tiene por finalidad descartar contaminaciones secundarias o fuentes distintas de un proceso de disparo. Por ejemplo, si trabaja de personas que trabajan en la vulcanización, con cauchos, lo más probable es que habrá un alto contenido de plomo y eso sería inválido, porque habría aporte secundario. En este caso las muestras testigos fueron negativas y por eso es posible descartar procesos de contaminación, estaban limpios. Aclaró por último que él solo recibió las muestras y las perició.

De la sumatoria de las pericias químicas efectuadas por los expertos antes referidos, no refutados de contrario, fue posible verificar que alrededor de las 23:00 horas del día 2 de febrero de 2022, además de responder al nombre de Hernán, el detenido confirmó que usaba ese apodo, vivía en las inmediaciones del sitio del suceso en la calle Chacabuco, tal como lo mencionó un testigo presencial y además mantenía gran parte de las características físicas observables desde el video, tales como, hombre de mediana edad, delgado y canoso; por último, a horas de ocurrido el hecho, mantenía rastros de pólvora, tanto en sus manos como en sus ropas, siendo dos de las tres prendas coincidentes con las imágenes del video exhibido. Si bien el acusado intentó dar una explicación alternativa a este hallazgo, sugiriendo que fue contactado por otro sujeto apodado “Nano” que vivía en el sector y que arrancaba de un robo para intercambiar sus ropas, no explicó suficientemente el por qué el supuesto homicida no le cambió también los pantalones de buzo que había ocupado horas antes, al disparar una escopeta de perdigones. Es incomprensible que ese supuesto homicida prófugo haya tenido la precaución de pasarle la polera y las zapatillas, pero no el pantalón. A eso se suma que el acusado tenía puesta una prenda inferior diferente al momento de ser detenido, porque no vestía un buzo entero sino que unos shorts, como aparece de la foto N°23, y aun así, de la prueba pericial antes referida se acreditó que ese short también arrojó resultados positivos para la presencia de residuos de disparo. Si el homicida había ocupado un short debajo de un pantalón de buzo, no era necesario que lo intercambiara con el acusado porque era muy improbable que alguien pudiera reconocer esa prenda. Por otra parte, la coartada del acusado no permitió llegar a una explicación alternativa, ni medianamente razonable, respecto al resultado químico que se obtuviera desde sus manos.

3.- En cuanto al resultado de muerte, se pudo establecer fehacientemente que **Oscar Octavio Claro Mena** falleció a causa de las heridas proferidas por múltiples proyectiles de arma de fuego, tipo

perdigones, alojados en el tercio inferior de su muslo derecho. Así lo afirmaron de forma concluyente PAMELA VERÓNICA BÓRQUEZ VERA, médico Legista del Servicio Médico Legal y la médica SONIA MARIELA LILLO BAÑADOS, perito criminalística de LABOCAR que además graficaron a través de la exhibición y reconocimiento de los set fotográficos de cada una de sus pericias. Ambas señalaron de forma conteste que el examinado había recibido las atenciones médicas oportunas y eficaces que aconsejaba la lex artis. Sin embargo, explicaron que pese a los esfuerzos que eran aconsejables, dada la gravedad de las lesiones y la consecuente falla multisistémica que presentó, Oscar Octavio Claro Mena, falleció el día 5 de febrero a las 19:45 horas, según se constata en la ficha clínica incorporada a juicio. La perito Lillo concluyó que la muerte se produjo a consecuencia de las múltiples lesiones violentas que son compatibles con un homicidio. **El perito DIEGO OLIVEROS ZEPEDA**, del Laboratorio de Criminalística de Carabineros (LABOCAR), declaró al tenor del informe pericial del sitio del suceso N° 912-2022 de fecha 21 de septiembre del 2022, constatando que el día 6 de febrero de 2022, se constituyó con su equipo, Alex Huinca como fotógrafo y la cabo primero Loreto Hernán como planimetrísta en la UTI donde estaba el cadáver de Oscar Claro Mena a eso de las 9:40 AM. En ese contexto, efectuaron un examen externo del cadáver con asesoría de la doctora Sonia Lillo Bañados y levantaron muestras de lechos ungüesales rotulados como MO 1 y ficha FM1 para fines identificatorios, finalizando alrededor de las 11 de la mañana. Así pudieron evidenciar la lesión principal en el muslo derecho a raíz de un arma de fuego. Consecuentemente, depuso la médico del LABOCAR, **SONIA MARIELA LILLO BAÑADOS quien dijo haber asesorado al equipo investigativo.** Depuso que el cadáver se encontraba cubierto sobre una camilla. Al descubrirlo, se observa que se trata de un cadáver masculino adulto, identificado preliminarmente como OSCAR OCTAVIO CLARO MENA, de 44 años de edad de nacionalidad peruana. Al examen mostró cuerpo frío, con rigidez cadavérica completa con livideces escasas en parte posterior del cuerpo, de una altura de **1,56** centímetros y 80 kilos de peso. En el plano anterior sin lesiones en cuero cabelludo ni región facial, presentaba punción en zona cervical por procedimientos médicos. En el tórax, abdomen y región genital sin lesiones. En extremidades superiores sitios de veno-punción en pliegues de codo y muñecas. Lesión principal en extremidad inferior, derecha, en muslo derecho, tercio inferior lesión de bordes irregulares de 6 x 4 cm que dejaba al descubierto tejido muscular subcutáneo y múltiples lesiones por proyectiles balísticos pequeños compatibles con perdigones. Afuera se hallaban esas mismas lesiones de diámetro de 0,5 centímetros. Estas eran compatibles con proyectil balístico de carga múltiple. En ese mismo muslo, el equipo médico había realizado procedimientos para descomprimir esa zona porque como es músculo se produce compresión de muslo, venas y arterias, por lo que se debe descomprimir para evitar que se necrose. Habló con la doctora y ella le explicó eso que hicieron esas incisiones que se denominan “síndrome compartimental”. Había una en la parte

interna que comenzaba y se extendía hasta la parte interior de la pierna que medía 25 cms. de longitud. Inferior a esa había otra de borde amplio separado con sutura de contención para poder descomprimir esa zona. Se observaba tejido celular subcutáneo y musculatura que medía 4 cm de ancho x 22 de largo. En esa misma extremidad en plano anterior no se observaban más lesiones. En el muslo izquierdo había otras incisiones con sutura con corchete que se hicieron para el mismo efecto, una en muslo superior de 0,5 por 5 cms. y otra en la parte interior de 10 x 05 cms. En ese muslo izquierdo también había pequeñas lesiones compatibles con ingreso de perdigones, pero bastante escasas. En el plano posterior se encontraron livideces, escasas, violáceas, fijas en parte dorsal y lumbar. En ese plano, había otra incisión similar, de descompresión, por la parte externa de la pierna, pequeña de 2X22 cms. Las conclusiones fueron que era un cadáver adulto de sexo masculino, identificado preliminarmente como Oscar Octavio Claro Mena, cuya causa de muerte fue **lesión por proyectil balístico con múltiples proyectiles pequeños, de carga múltiple, en el muslo derecho**. Muerte violenta compatible con homicidio, sitio del suceso terciario con cuerpo intervenido, no tenía lesiones de lucha, defensa o contención. Tuvo acceso a examen radiológico y el intervalo post mortem fue de 20 horas aproximadamente pero al final fue menos, fue de 16 horas aproximadamente.

En cuanto a los antecedentes de los que tomó conocimiento, mencionó que supo que el día 2 de febrero el teniente Larraín concurrió al sitio del suceso por un homicidio frustrado inicialmente. La información fue que esta persona ingresó al hospital como a las 3:30 de la tarde, por lo que estuvo internado el 3, 4, **el 5 falleció** en la tarde y el equipo fue al día siguiente. Exhibido set de peritaje N° 8 de Otros medios de prueba, reconoció en la N° 1 la UCI de San Juan de Dios con el occiso desnudo con una serie de apósitos. Se ve que tiene un apósito importante en el muslo de la pierna derecha y en la pierna izquierda otros apósitos, que le retiraron para hacer el examen externo. En la N° 2 se ve el cuerpo cubierto con sabanilla que fue como lo encontraron. En la N°3 se retiraron los apósitos y gasas del cuello, donde tenía puesta una vía. En la N°3 ya se observa el cuerpo sin apósitos. En la N° 5 se observa la región facial y cráneo sin lesiones. En la N°6 ojo derecho con pupila dilatada, conjuntivas pálidas conjuntiva ocular levemente disminuido. N° 7 el ojo izquierdo con mismas características. N° 8 cavidad bucal con labios entreabiertos, dentadura en mal estado; mucosa pálida. En la N°9 y 10 se fijaron los pabellones auriculares sin lesiones; en la N°11 se observa sutura de vía, maniobra médica que usualmente se usa. En la N° 12 se observa la región genital sin lesiones. Se hizo una incisión que se realizó para descomprimir la zona suturada con corchete, en la región del muslo izquierdo. En la N°13 extremidad superior derecha sin lesiones. N°14 mano derecha con punción y restos de tela. En la N°15 se aprecia el brazo izquierdo con restos de gasa. En la N° 16 misma extremidad antebrazo y mano edematosa. En la N° 17 parte extremidades inferiores, lesión principal en el tercio inferior del muslo

derecho. Rodilla, lado interno con otra sutura porque en la pierna se efectuó un tratamiento para descomprimir. En extremidad inferior izquierda se observan suturas. En la N° 18 incisión en la región inguinal con corchete. N° 19 se ve extremidad inferior derecha con lesión principal en tercio inferior. En tercio interno también tiene incisiones quirúrgicas de descompresión. En la N° 20 se nota más la lesión principal con bordes irregulares, se ve tejido subcutáneo y músculo y es de 6x4 centímetros. En su interior presentaba pequeños círculos por los perdigones que entraron de 0,5 cms cada uno. Alrededor de ellas, en la foto N° 21 se ve más claro, en la parte interna se observa entrada de proyectiles balísticos pequeños que son perdigones; alrededor se observan lesiones de similares características por perdigones. En la N° 22 misma lesión y se grafica incisión de mayor extensión suturada con corchetes que medía 25 cms. En la N° 23 se continua hacia abajo sutura con corchete de incisión, se hizo una fasciotomía destinada a descomprimir y medía 4 cms. de ancho y 22 de largo. Se realizaron separando el tejido, por eso se ve músculo. Se expande a todo el sector, parte del muslo tiene mucho músculo que a su vez está rodeado de fascia. En la N° 24 se aprecia musculatura y tejido. En la N° 25 y 26 se mide el largo de la incisión quirúrgica. En la N° 27 se fijó la incisión del muslo izquierdo de 5x0,2 centímetros. En la N° 28 se ve otra incisión en mismo muslo que medía 10 centímetros de largo, con orificios pequeños negros circulares que son por ingreso de perdigones escasos en relación al otro. En la N° 29 se mide una de estas lesiones, de 0,5 centímetros aproximadamente. En la N° 30 se aprecia la pulsera de identificación en tobillo izquierdo. En la N° 31 se fijó la parte posterior con livideces, violáceas en zona dorsal y lumbar, sin lesiones pero se observa que en pierna derecha existe otra incisión quirúrgica que mide 22 cms. De longitud y de 2 cms. de ancho. En la N° 32 se fijó el cuero cabelludo sin lesiones. En la N° 33 dorso y región lumbar con livideces escasas. En la N° 34 se aprecia incisión quirúrgica de descompresión en la pierna derecha. En la N° 35 hay un acercamiento a la incisión. En la extremidad inferior derecha se hicieron incisiones de similares características, en anterior y posterior. En la N° 36 y 37 se fijó la medida de 2 cms. de ancho y 22 de largo. En la N° 38 se fijó la región anal con pequeña escoriación. En la N° 39 y 40 livideces del plano posterior que son dos.

La lesión se produjo por varios proyectiles pequeños de cartucho de escopeta. Desde el punto de vista médico, no es posible sacar los proyectiles uno por uno, es muy difícil y el daño se extendería al muslo superior. Se produce esto porque se dispersan e implican un área más amplia de daño de músculos y nervios, estructura rodeada por capas que se llaman fascias que hace que se comprima, porque al dañarse trata de salir por algún lado esa presión y si no sale se produce necrosis. Hay proyectiles balísticos de carga múltiple.

A causa de estas lesiones inicialmente la persona no falleció, pero dadas las condiciones, realizando todos los procedimientos médicos necesarios igualmente se produjo un daño que a lo mejor inicialmente no causó la muerte, pero se puede producir una falla multisistémica que puede

llevar a la muerte. Los síndromes compartimentales pueden llevar a la muerte por falla multisistémica, dependiendo de las características de las personas, pero aquí se hizo todo lo que debía hacerse en urgencia. Esto depende de muchos factores, como la edad de la persona y la cantidad de perdigones que ingresaron que produce más daño. Si fueran 3 como en el otro muslo no se habría producido. La radiografía mostró fractura de fémur y esto no lo puso en su informe porque se trataba de un examen externo.

De un modo plenamente coincidente expuso PAMELA VERÓNICA BÓRQUEZ VERA, médico legista del Servicio Médico Legal, quien declaró al tenor del Informe de Autopsia N° 13-SCL-AUT-0381-2021. Indicó que el día 7 de febrero de 2022 practicó autopsia de Oscar Octavio Claro Mena quien ingresa desde el servicio hospitalario adjuntándose protocolo operatorio y radiografía. Al recibirlo, se realizó autopsia médico legal, con fotografías. No se tomaron radiografías porque la que venía era de buena calidad. Se procedió a apertura de cabeza y abdomen, se tomaron muestras toxicológicas y de alcoholemia. Examinado se trataba de una persona masculina con múltiples señas de intervenciones médicas que se cotejan con post-operatorio. En el muslo derecho parte anterior y lateral del tercio inferior, se aprecian múltiples heridas por arma de fuego, de perdigones que en promedio eran de 3 milímetros cada una. Encontraron esas mismas lesiones en cara anterior de los dos tercios superiores del muslo izquierdo, heridas superficiales que no dañaron estructuras de compromiso. La lesión letal estaba en el muslo derecho con intervención médica porque se había efectuado incisión médica que procedió a abrir para ver qué se había hecho. Observó que se había efectuado un injerto de vena femoral para reparar la dañada en 12 cms. de extensión. En radiografía se observa fémur fracturado, producto de la acción de un arma de fuego que traspasó hueso, arteria y vena femoral que no ven porque estaba reparada por protocolo quirúrgico. La causa de muerte es por múltiples heridas por perdigones en cara lateral del muslo derecho atribuible a terceros. La persona sobrevivió pero se produjo un colapso circulatorio por pérdida de sangre y mal funcionamiento del organismo, que impidió recuperarse. Estuvo grave con riesgo vital en UCI.

Exhibidas fotografías de OMP N° 3, en la N°1 reconoce vista anterior de parte superior del examinado sin lesiones. En la N° 2 parte inferior genital y miembros inferiores; la flecha marca lesión donde están concentrados perdigones e incisiones quirúrgicas para lograr un pedazo de vena y así hacer un injerto y reparar la arteria. En la N°3 hay una vista posterior sin lesiones. En la N° 4 se fijó el rostro sin lesiones. En la N° 5 se aprecia la cara anterior de los dos tercios superiores del muslo izquierdo con puntos negros de heridas de 0,3 centímetros por perdigones. En la N° 6 hay una vista lateral de muslo izquierdo donde se ven heridas. En la N° 7 y 8 se aprecia el muslo derecho cara medial o interna, cercano a la rodilla donde está la lesión propiamente tal y luego se ve la lesión quirúrgica. La evolución no fue buena. Se ve suturado con hilo naranjo que se hace para evitar un aumento de volumen demasiado grande de la pierna lo que se llama facectomía. En la N°9

aparece el muslo derecho con orificios de múltiples perdigones. En la N°10 mismo detalle con escuadra para tener clara la *magnitud del área que es bastante importante, por eso fracturó el hueso*. En la N°11 se abrió los planos musculares para llegar a la arteria reparada. En la N° 12 se aleja el ángulo para ver magnitud. En la N° 13 hay un detalle de preparación de sutura para mostrar que no había alteraciones de sutura, es decir, se hizo bien, funcionó, no se observó que se desamarraran, lo que demuestra que el trabajo que se hizo se hizo bien.

La causa de muerte fue múltiples heridas por perdigones en muslo derecho.

Ambos peritajes demostraron correspondencia con el mérito de la prueba documental incorporada, consistente en: **el** Dato de Atención de Urgencia N° E0005136218 emitido por el Hospital San Juan de Dios, con fecha 02 de febrero del 2022, relativo a la víctima Oscar Octavio Claro Mena, fecha de nacimiento 18 de noviembre de 1977. En la anamnesis se menciona **agresión con arma de fuego hace 30 minutos, en cara medial de muslo derecho**; múltiples lesiones multiformes. Impotencia funcional de extremidad y parestesia en pie. Al examen físico presenta un aumento de volumen en la cara medial de muslo derecho en tercio distal con múltiples lesiones puntiformes con sangrado escaso, movilidad distal de pierna derecha disminuida. En el motivo de consulta se deja como observación arma de fuego, agresión de terceros; Portales con Herrera.

El Oficio N° 00124/2022 emitido por el Hospital San Juan de Dios de fecha 07 de marzo del 2022, por medio del cual, remiten Ficha Clínica N° 2920664 emitida por el Hospital San Juan de Dios, documento que también fue acompañado íntegramente sin objeciones.

De esta manera, se comprobó fehacientemente que lo que causó la muerte a Oscar Claro Mena fue la herida de considerable magnitud ocasionada por los múltiples perdigones que quedaron alojados en su pierna derecha, dejando ver un nivel de concentración ostensible de proyectiles en esa zona en particular de su cuerpo, que permite inferir que el disparo se produjo a corta distancia, todo lo cual fue confirmado con las imágenes de video exhibidas en la audiencia y la fijación de evidencias recopiladas durante la investigación.

Por último, mediante el peritaje elaborado por la ingeniero en química industrial **JENNY MARISOL MELLA CÁRCAMO**; del LABOCAR, que expuso informe pericial 912-04-2022, se pudo establecer la presencia de material genético útil, en evidencia objeto de análisis la cual se trataba de la muestra obtenida desde mancha café rojiza rotulada como M1 para establecer si era sangre de naturaleza humana. Explicó que efectuado el correspondiente ensayo inmuno-cromatográfico el resultado fue positivo. Concluyó que análisis de laboratorio corresponderían a sangre humana. Agregó que la muestra periciada rotulada como “M1” ya venía rotulada por los funcionarios del sitio del suceso, lo que fue corroborado por el sargento Aguirre y se reflejó desde las fotografías 28 y 28 del otro medio de prueba N°1. De este modo se pudo verificar que el sitio del suceso fotografiado e ilustrado desde el

video, corresponde al lugar de origen de las lesiones que días después causaron la muerte a Oscar Octavio Claro Mena.

OCTAVO: Calificación Jurídica y Participación. Que el hecho que se tuviera por acreditado en el considerando SEXTO de esta sentencia, configura el delito de Homicidio simple del artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de consumado y en que le ha cabido participación culpable al acusado HERNÁN DÍAZ LORCA, en calidad de autor ejecutor, de conformidad con lo establecido en el artículo 15 N°1 del Código Penal, sin que su conducta haya estado justificada a la luz del ordenamiento jurídico. Se evidencia del video cómo el acusado exteriorizó su plan de autor con su conducta, pues desplegó los actos preparatorios del delito de homicidio. Tal es así que, en un primer instante discutió con dos personas en el lugar, para luego advertirles que volvería para matarlos y minutos después concretó esa advertencia. Según la testigo María Cristina Sepúlveda, el sujeto los amenazó de muerte y luego se retiró del lugar, lo que tiene asidero desde que regresó portando un arma de fuego capaz de producir ese resultado y se dirigió al lugar preciso donde se encontraban, a paso firme. Es importante destacar que las mujeres que siguieron al acusado, también venían armadas, pero con palos u objetos contundentes, los que por su naturaleza no son capaces de producir igual resultado lesivo. Esto también permite distinguir el dolo detrás de la conducta ejecutada por el encausado. De esta forma, Díaz Lorca primero se retiró del lugar, decidido a buscar un arma idónea para conseguir el resultado que se propuso; quince minutos después, volvió portando en sus manos dicha arma de fuego, de considerable longitud, según se puede apreciar desde las imágenes de video. Tras unos breves minutos, efectivamente se observa que se produjo la estampida de aves desde la plaza, como señaló el sargento Aguirre, lo que se condice con el estruendo del disparo. Finalmente, se ve cuando se retiró del lugar, con la misma arma en sus manos, caminando. Con todo, es posible concluir que el acusado creó un riesgo jurídicamente desaprobado y el resultado de muerte fue previsible y deliberadamente buscado por él, lo que se evidencia de la advertencia que efectuó minutos antes, tanto a esa víctima como a la testigo María Cristina Sepúlveda, actitud que también fue posible inferir desde las imágenes exhibidas en juicio. Por consiguiente, el tiempo transcurrido entre la creación del riesgo no permitido y el resultado de muerte, no desvirtúa que la causa de muerte sea objetivamente imputable al autor del disparo. Se debe tener presente, además, el contexto en que se produjo dicha conducta y es que fue pacífico que los partícipes del hecho son todas personas que vivían en situación calle y que padecían de alcoholismo y/o drogadicción, de suerte que el acusado no estaba en posición de evitar males no previstos como la muerte, siendo altamente probable, frente a la utilización de un arma de fuego y a corta distancia del cuerpo de la víctima, que ésta falleciera. Desde la actitud amenazante previa, de la que relatará la testigo Sepúlveda, además de su comportamiento directamente percibido desde el video, es posible evidenciar que la única

motivación que tuvo el encartado para volver al lugar fue para cumplir su promesa inicial.

EN CUANTO AL DELITO DE AMENAZAS SIMPLES.

Desde la perspectiva de los hechos propuestos, no fue posible llegar a la convicción de condena del encausado Díaz Lorca, toda vez que desde las imágenes de video exhibidas, se observó a la testigo MARÍA CRISTINA SEPÚLVIEDA portando un elemento contundente con el cual ahuyentó al acusado en primera instancia, sin que se apreciara especialmente intimidada por éste. Así se descartó que ella haya sentido un inevitable, serio y fundado temor de que las amenazas del mal irreparable se concretarán en un futuro próximo en su contra. Por esa misma razón, permaneció en el lugar, sin tomar medida alguna tendiente a protegerse, como pudo ser concurrir a denunciarlo, pedir ayuda a terceros o simplemente alejarse del lugar. Según mencionó la testigo Sepúlveda, ella se retiró a su carpa ubicada en esa misma plaza, mientras que su pareja Oscar siguió bebiendo. Ahora bien, desde otra arista, la actitud desafiante de Díaz Lorca en esa primera interacción, constituyó un fuerte indicio del dolo asociado al delito de mayor gravedad que resultó acreditado. Se advierte entonces que existió una unidad de acción, siendo el primer instante el momento en que el autor comenzó a exteriorizar su plan de autor, lo que está directamente vinculado con el delito de homicidio cuya gravedad absorbe el injusto del delito de amenazas de muerte, previsto en el artículo 296 N° 3 del Código Penal.

La participación que tuvo Díaz Lorca en el delito de homicidio es la de autor ejecutor, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, al haber ejecutado directamente la conducta homicida, con un arma apta para producir dicho resultado y teniendo ese objetivo, según se advirtió del hecho acreditado, de modo que le es imputable objetivamente ese resultado y no otro de menor entidad.

NOVENO: Audiencia de determinación de penas. Que en la audiencia contemplada en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público insistió en la pretensión de condena de **15 años de presidio mayor en su grado medio**, más las penas accesorias y costas de la causa. Acompañó el extracto de filiación y antecedentes del encausado en que registra sendas condenas. En causa RUC 1700578225-2 del Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, fue condenado el día 21/02/2018 como autor de tráfico de pequeñas cantidades del artículo cuarto de la ley 20.000, a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, con pena remitida. En causa RUC 1900192163-3 del Séptimo Juzgado de Garantía fue condenado con fecha 14/03/2022, como autor del delito de receptación, a una pena de multa de 1/3 de unidad tributaria mensual, que se dio por cumplida. En causa RUC 1900153838-4 del Cuarto Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, fue condenado con fecha 02/05/2022 como autor del delito de cohecho a la pena de 541 días de reclusión menor en su grado medio, con reclusión parcial nocturna domiciliaria. Y en causa RUC 1900609615-0 del Cuarto Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, fue

condenado el 18/11/2022 a la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio como autor de un delito de robo por sorpresa, sin que figure su cumplimiento.

Por su parte la defensa solicitó que se impusiera la pena de **10 años y un día** a su defendido, sin que sean concurrentes circunstancias atenuantes ni agravantes de responsabilidad penal, al no haberse hecho valer antecedentes de un mal mayor.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, el delito de HOMICIDIO SIMPLE se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado medio. En atención a que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y no existiendo antecedentes que permitan concluir que se ha producido un mal mayor que excede el disvalor propio del delito de homicidio, es que el tribunal aplicará la pena en su minimum. Atendida la extensión de la pena corporal asignada al delito, se omite pronunciamiento en cuanto a formas sustitutivas de cumplimiento.

Finalmente, no se condena en costas en atención a que ninguna parte resultó totalmente vencida conforme lo disponen los artículos 45 y 47 del Código Procesal Penal.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1,3,14,15 N°1,18, 21,28,39,42,50,67,69,79,391 N°2 del Código Penal y artículos 1, 4, 7, 8, 45, 53, 259, 277, 281, 282, 291, 292, 295, 297 y ss. 339, 340, 341, 342, 346 y 348 del Código Procesal Penal;

SE DECLARA:

I.- Que SE ABSUELVE a HERNÁN EDUARDO DÍAZ LORCA, ya individualizado en audiencia, de los cargos formulados por el Ministerio Público de ser autor ejecutor de un delito de AMENAZAS SIMPLES, descrito y sancionado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, respecto a María Cristina Sepúlveda Muñoz, supuestamente cometido el día 2 de febrero de dos mil veintidós.

II.- Que SE CONDENA a HERNÁN EDUARDO DÍAZ LORCA, antes individualizado a la pena corporal de **10 años y un día de presidio mayor en su grado medio**, más la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares, mientras dure la condena, por su responsabilidad como **autor** de un delito de HOMICIDIO SIMPLE previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en la persona de Oscar Octavio Claro Mena, cometido el día dos de febrero de dos mil veintidós, en la comuna de Santiago.

III.- Que atendida la extensión de la pena impuesta deberá cumplirla en forma íntegra y efectiva desde que esta sentencia quede ejecutoriada, descontándose como abono los días que permaneció privado de su libertad por esta causa que según informó la jefa de unidad de causas de este tribunal suman un total de 300 días, contados desde el día de su detención hasta esta fecha.

IV.- Que NO SE CONDENA en costas al condenado, toda vez que no ha resultado totalmente vencido.

Ejecutoriado que sea este fallo, devuélvase la prueba documental y evidencia material en poder del tribunal a los intervinientes, dejándose constancia de ello. Oficiese a los organismos que corresponda a fin de hacer cumplir lo resuelto y remítase los antecedentes necesarios al Juez de Garantía respectivo, para su ejecución.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Redactada por la Magistrada Escandón.

RUC N° 2200115191-K

RIT N° 138-2023

Pronunciada por el Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, integrada por la magistrado Carolina Herrera Sabando, Andrea González Araya y Carolina Escandón Cox. La primera y la tercera titulares de este tribunal, mientras que la segunda, es jueza suplente del Sexto Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, quien subrogó legalmente y no firma por encontrarse con licencia médica.